



CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

LA CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA

RESUELVE:

ARTÍCULO 1 - Otorgar la distinción Diploma de Honor a la Sra. Dora Rios, de la ciudad de Rosario, en reconocimiento a su labor como enfermera civil en el Hospital Naval de Puerto Belgrano durante la Guerra de Malvinas.

ARTÍCULO 2 - Encomendar todo lo atinente a la organización, convocatoria y coordinación del acto a la Dirección General de Ceremonial y Protocolo, y lo relativo a su difusión a la Dirección General de Prensa.

ARTÍCULO 3 - Autorizar a la Secretaría Administrativa a efectuar las erogaciones que resulten pertinentes para la realización del acto.

ARTÍCULO 4 - Regístrese, comuníquese y archívese.

Lic. Juan Argañaraz
Diputado Provincial



FUNDAMENTOS

Señor presidente:

La Sra. Dora Rios, nacida en la ciudad de Santa Fe, trabajó 42 años como enfermera, actualmente se encuentra jubilada y se encuentra militando en la Unión Malvinas de los Veteranos de Guerra Continentales y en Mujeres por Malvinas.

Es una de las 170 enfermeras civiles que cumplieron funciones en el Hospital Naval de Puerto Belgrano, la base militar que fue apoyo logístico durante la guerra de Malvinas. Dora Ríos aguantó un tiempo después de la guerra y renunció, jaqueada por el espanto de ver en las calles de Puerto Belgrano y Punta Alta la secuela de la posguerra en los veteranos.

Según cuenta Dora, cuando terminó el secundario comenzó a estudiar enfermería porque le gustaba el servicio hacia las personas, le hubiese gustado seguir la carrera en medicina, pero por razones económicas no lo pudo concretar. Razón por la cual, el gusto por la medicina la llevó a reemplazarlo por la enfermería.

En el año 1976, entró a trabajar en el Hospital Naval de Puerto Belgrano, pero sin embargo no estaba preparada ni entrenada para ningún conflicto bélico como lo fue la Guerra de Malvinas en el año 1982.

En ese entonces, en el hospital había atención normal, a la familia de militares y cualquier persona, pero durante la guerra fue distinto. "No sabíamos que íbamos a tener una guerra, los militares sí, y había compañeras mías casadas con militares, pero no podían saber nada. Nos dijeron que iba a haber un operativo y que preparemos todo el material posible. No recuerdo si era el 2 de abril o cuando, perdí la noción del tiempo de esos días. Y no había celular ni teníamos reloj" dice Dora.

"El primer día llegaron de a muchos, por avión, otras veces los bajaban en otro lado y llegaban en colectivo. Los más graves llegaban ahí en helicóptero. Eran atendidos, y según su gravedad eran derivados a terapia, cirugía, a quemados. Algunos eran derivados directamente porque el hospital tenía tecnología, pero otros eran atendidos primero en el sur" cuenta.

– 2021 –



CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

“No tenías tiempo de pensar o saber si estaba bien o estaba mal lo que estaba pasando, el tema era actuar urgentemente, correr y correr, no tenías hora de comer, hora de descanso, ni de dormir, no te dabas cuenta ni de qué hora era”, recuerda Dora Rios.

Las enfermeras atendían toda clase de heridas, pero lo más frecuente era el pie de trinchera, las piernas congeladas de la rodilla para abajo de tanto estar en las trincheras con el suelo helado. Muchos de los soldados se fueron recuperando, pero con una amputación del pie o la pierna. También había heridos graves, quemados, sin un brazo, sin una pierna, una situación realmente difícil de olvidar para todas las trabajadoras de ese momento.

Otra de las tareas, no menos importantes, de Dora y sus compañeras era la de animar y contener a los soldados, “era como una familia, se hizo una unidad tremenda”, dice. Había que reemplazar afectos y eso fue lo que hizo junto a sus compañeras, tratar de apoyar anímicamente a cada soldado que se encontraba en guerra sin ninguna contención familiar.

Con posterioridad a la guerra, Dora eligió radicarse en la ciudad de Rosario por ser la cuna de la bandera. Sí, hoy lo dice con franqueza simple y sólida. Dora cree en el valor de servir al otro, a la Patria, como ella dice. Pero desde entonces nunca le contó ni a su familia lo que vivió en aquellos días trágicos, a los 27 años, embarazada de su primera hija, y como enfermera de guerra.

Las 170 mujeres argentinas que trabajaron atendiendo a los soldados heridos nunca tuvieron un reconocimiento por parte de la Armada Nacional a la labor que desempeñaron en esos años de la guerra de Malvinas. Hay sólo una enfermera que tuvo un reconocimiento nacional. “En este tiempo me siento olvidada por el Estado. Los veteranos continentales no tenemos una pensión, una obra social, nunca tuvimos apoyo psicológico. Por eso sigo activa, sirviendo a mi país, y contando ahora esta historia. Tal vez sea que hago esto para no parar a pensar. Aquello está grabado en mí, aunque trato de cerrar esa herida. Por eso empecé a contar esta historia, para no irme con esa herida abierta”.



CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

Por todo lo expuesto, se solicita el acompañamiento y la aprobación de la presente iniciativa.

Una firma manuscrita en tinta negra, que parece ser la de Juan Argañaraz, escrita sobre una línea horizontal.

Lic. Juan Argañaraz
Diputado Provincial